9 de febrero, 2020 / boletín #153

"…tu misericordia es grande para conmigo, Y has librado mi alma de las profundidades del Seol." (Salmo 86:13)

Nuestra iglesia se reúne en New Caney, Texas
en 23033 Hughey Ave, 77357 / (832) 543 5333

Servicio En Ingles	**Servicio En Español**
domingo 10 y 11:00 AM	domingo 6:00 PM
miércoles 7:00 PM	Martes 7:00 PM

Guardería disponible para niños de 4 años o menos

JOSEPH D MURPHY, PASTOR
(832) 995 7925 / joseph@sovereigngrace.us

SOVEREIGN GRACE CHURCH
en New Caney, Texas

Este boletín ha sido traducido para nuestros amigos que hablan español

Amado, nunca deja de maravillarme lo doble que hemos recibido de la mano del Señor. ¡Justificación y santificación! Una salvación plena y gratuita a través del hacer y del morir de nuestro bendito Señor. Amado hijo de Dios, ¿no estás agradecido? Que toda tu salvación, (el perdón de todos tus pecados, la perfección que la ley requiere de ti) todo fue realizado por nuestro Señor y Dios, Jesucristo, que nunca falla. Que el amor derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, (el cual nos lo fue dado) nos permita conocer por completo que *"La salvación es de Jehová"* [Jonás 2:9, Isaías 40:1-2, Romanos 5:5]

BIENVENIDO

¡Bienvenido! Somos una iglesia imperfecta, con un pastor imperfecto que ama el perfecto Evangelio de Cristo. Amado, Él salvará a su pueblo de sus pecados (**Mateo 1:21**). Nuestra oración es: que el Señor se complazca en llamarte, convencerte y consolarte con el evangelio de Su sangre y justicia (**Isaías 40:1-2**). Puedes contar con un mensaje del evangelio de aproximadamente 45 minutos, himnos que glorifican a nuestro Señor, lectura de las Escrituras y personas amables y dispuestas a responder cualquier pregunta que talvez tengas.

TARJETA DE CONEXIÓN

Le invitamos a completar una **tarjeta de conexión** (encontrará una en la banca). Esta es una manera fácil de mantenernos informados sobre lo que está pasando en su vida, un lugar donde podrá hacer preguntas y actualizar su información de contacto.

Si es visitante por primera vez, por favor complete uno. Como manera de agradecimiento, te enviaremos una copia de '**La religión que proviene de Dios**' por correo.

¿Perteneces al Señor Jesucristo? Si es así, eres su posesión comprada. Nos encantaría que habláramos después del servicio para conocerte mejor.

SITIOS DE WEB

Asegúrese de visitar nuestros sitios web para ver artículos del evangelio, mensajes de audio y libros.

www.sovereigngrace.us - Sitio-web de nuestra iglesia, boletines, artículos
librero.iglesiadegracia.us - Libros electrónicos, tratados, libretos gratis
appmensajes.sovereigngrace.us - Mensajes de audio para dispositivos Apple
andmensajes.sovereigngrace.us - Mensajes de audio para dispositivos Android
apparticulos.sovereigngrace.us - Artículos de audio para dispositivos Apple
andarticulos.sovereigngrace.us - Artículos de audio para dispositivos Android

PRÓXIMOS EVENTOS

Pre-Spring Cleaning
Todos están invitados a ayudar a limpiar nuestras instalaciones, el sábado 15 de febrero de 8 am a 12 pm

Conferencia Bíblica de la Gracia Soberana
Donnie Bell, Donald Fortner

21, 22, y 23 de febrero

¡Feliz cumpleaños!
Vicky Hicks - February 20th

ARTÍCULOS DE GRACIA

"¡En Cristo somos justos!"

"…seremos salvos por su vida" (**Romanos 5:10**)

La única persona justa en este mundo es aquella persona que ha sido hecha justa por Dios mismo. Solo Dios puede producir justicia adecuada para Dios y solo Dios puede hacer que los hombres sean justos delante de Él. ¿Cómo hace Dios a los pecadores justos?

Dios ha hecho justos a todos sus elegidos al imputarles la justicia del Señor Jesucristo. Esta justicia imputada es un acto de la gracia de Dios en la redención. Debido a que el Señor Jesucristo vivió justamente sobre la tierra, como nuestro Representante y murió bajo la pena de la ley de Dios como nuestro Sustituto, la ley y la justicia de Dios declaran que nosotros somos justos. La misma justicia de Cristo, su perfecta obediencia a Dios como hombre, se nos ha sido imputada [atribuida]. Es decir, la justicia ha sido puesta a nuestra cuenta. Exactamente de la misma manera que nuestros pecados fueron imputados a Cristo, su justicia se nos ha sido imputada a nosotros. Cuando Dios hizo que Cristo fuera pecado por nosotros, lo acusó de nuestro pecado. El Hijo de Dios se hizo responsable ante la ley por los pecados de su pueblo elegido. Y el castigo del pecado se le fue exigido. Murió bajo la ira de Dios a causa de nuestro pecado. Aun así, habiendo imputado Dios la justicia de Cristo a los que creemos, nos hemos hecho responsables por la justicia ante los ojos de la ley de Dios. Y recibiremos la recompensa correcta de la ley por la justicia: vida eterna y gloria eterna. Así como nuestras obras de pecado fueron hechas para ser de nuestro Señor, así sus obras de justicia fueron hechas nuestras. Así como Él recibió la recompensa de nuestro pecado, nosotros debemos recibir la recompensa de su justicia. Eso es sustitución.

Nuestra justicia ante Dios es un hecho [inmutable] inalterable de la justicia divina. Es perfecta justicia y nunca varía en grado. ¡En Cristo somos justos! Nuestra justicia es la justicia de Cristo, nuestro sustituto. Hijo de Dios, ¿te das cuenta de esto? Tu posición, tu aceptación con Dios nunca cambia, ¡Dios siempre está complacido contigo en su Hijo! Si eres verdaderamente uno con Cristo por fe, eres una persona justa. [¡AMEN!] – **Don Fortner**

¡Ayúdanos!

"Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos." (**Hechos 16:9**)

Leemos en Hechos capitulo 16 verse 9 cómo *"… se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos."* Nota en lo que el hombre de Macedonia le rogó a Pablo por ¡ayuda!

Entonces, ¿cuál fue la respuesta de Pablo, este siervo, este esclavo de Cristo?

¿Acudió a ellos para ayudarlos a resolver sus problemas financieros?

¿Acudió a ellos para ayudarlos a resolver sus problemas sociales?

¿Acudió a ellos para ayudarlos a resolver sus problemas de salud?

Leemos que la respuesta a estas preguntas es enfáticamente no. Más bien, en el siguiente versículo leemos: "*Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia [Pablo y los que estaban con él], dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio*". Estoy muy agradecido por los hombres que Dios envía, ¿y tu?

Amado, los ministros de Dios son llamados y enviados por el Señor para predicar el evangelio.

Entonces querido lector, en última instancia, tu problema no es un problema de dinero, no es un problema de relaciones, no es un problema de educación; más bien tú tienes un problema del ¡corazón!

En Hechos, capítulo 16, versículo 14, leemos cómo nuestro Dios envió a Pablo para ayudar a una mujer en particular, llamada Lydia, que vivía en una de las ciudades de la colonia Romana, Philippi "*una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía*."

Lector, la ayuda que necesitas, la ayuda que yo necesito, la ayuda que todo pecador en este mundo necesita es Cristo. Cuando Él es predicado: su persona bendita y su obra salvadora terminada, nuestro Dios bueno y listo para perdonar, abre los corazones de su pueblo y les hace conocer y confesar a su Hijo como su Señor y Dios.

¿Cuál fue la evidencia que el corazón de Lydia fue abierto para creer en Cristo? Leemos que ella le confesó en las aguas del bautismo, de hecho, *"fue bautizada"* (Hechos 16:15).

Confesar a Cristo no es marcar una casilla en un folleto, no es repetir conmigo 'la oración del pecador'–sino, el bautismo es la confección del creyente de lo que el Señor ya ha hecho. Tú ves, los creyentes no son bautizados para ser salvos, sino ¡porque ya lo son! [Lee Romanos 6:1-14]. Cristo hace que todos los que en Él creen sepan que son perros indignos, pecadores sin mérito, y que Él solo los ha salvado, los ha amado, haciéndolos perfectos a través de Su preciosa sangre y justicia. [Marcos 7: 27-28].

Yo ruego que por Su Espíritu, Él se complazca en ayudarte y mostrarte que lo que te atormenta no son problemas de dinero, ni problemas familiares, ni problemas de salud; sino lo que te atormenta es un corazón que permanecerá para siempre muerto al verdadero amor, si Dios no hace algo por ti y lo abre. Tu única esperanza, pecador, es que nuestro Soberano Señor y Dios, Cristo Jesús, te envíe Su Espíritu y te de vida para creer y confesarlo como tu Señor. – **Pastor**